

costales.

Ud. dirá: “yo le soy fiel a mi creencia”. Si su creencia enseña que todo lo que debe hacer es darle la mano al predicador, Jesús dijo: “Mas en el principio no fue así”. Si Ud. dice: “Hno., yo pertenezco a una gran denominación y mi iglesia dice que los días de los milagros han pasado”, Jesús dijo: “Mas en el principio no fue así”. ¿Dónde fue el principio? En Pentecostés, donde el Poder del Dios Viviente cayó sobre ciento veinte personas bautizándolos con el Espíritu Santo y Poder para Su servicio. Aquello cambió al mundo conocido.

Pero hoy Vivimos en un día donde han quitado los Mandamientos de Dios y los han pervertido con tradiciones de hombres, “más en el principio no fue así”. Es una tradición de hombres lo que adoran y no los Mandamientos de Dios.

Yo he visto personas gritar, danzar, hablar en lenguas y vivir cualquier clase de vida. Así que eso puede que no esté correcto. Los he visto meterse a iglesias, saludarse de manos, bautizarse, andar por todos los credos y aún vivir como el diablo. Mas en el principio no fue así.

Conocerle a Él, a la Persona, al Señor Jesús, conocerle a Él como su propio Salvador, conocerle a Él como su Amado, conocerle a Él es Vida. Pero esos otros credos y demás cosas jamás fueron dadas como testimonio por nuestro Señor en el principio.

Ud. podría decir: “Estas señales los siguen. Él es un buen hombre que paga sus diezmos, trabaja bien y trata bien al prójimo”. Si eso es todo lo que se necesita, entonces Cristo no tuvo que morir. Se necesita una experiencia personal que es pasar de muerte a vida y llegar a ser una nueva criatura en Cristo Jesús, con Cristo en el corazón. Ese es el Espíritu Santo. Allí fue donde comenzó. Jesús dijo:

“Enseñan por doctrina tradiciones de hombres e invalidan los mandamientos de Dios con sus tradiciones”. Mt. 15:9

Si Él lo dijo en aquel día, ¿Cómo será en éste? Volvamos al principio ahora. ¿Qué del día de hoy?

Los discípulos eran hombres buenos, eran hombres justos que pagaban sus deudas, eran honestos. Podían dar todo de sí mismos. Eran muy religiosos como también lo eran los Fariseos. Pero Jesús dijo:

“A menos que el hombre nazca de nuevo, no entrará en el reino de Dios” Jn. 3:3,5.

Debemos volver donde lo dejamos, hay que regresar allá porque en el principio estos credos no existieron. Las iglesias denominacionales no estaban en el principio, por lo tanto, deje todo y regrese a Pentecostés, encuentre al Verdadero Dios Viviente que sana al enfermo, limpia al leproso, echa fuera demonios y afirma en la Biblia que Él es el mismo de ayer, hoy y por siempre. Él es el Dios del principio, Él no cambia, no puede ser Dios hoy y algo diferente mañana. Él no puede ser Infinito y ser así. Él es el mismo de ayer, hoy y por siempre.

Oremos, Señor Dios, que quede escrito y así sea hecho Señor. Está escrito y que así sea hecho ahora. Yo no seré culpable en el día del juicio por pararme detrás de un credo de iglesia sino por predicar el Evangelio completo, en el Poder de la Resurrección y del Espíritu Santo. Concede Dios que sus corazones puedan ser abiertos en este momento y el poder del Dios viviente caiga en sus corazones, les perdone sus pecados y los llenes con tu Espíritu Santo. Concede estas cosas Padre amen.

Si Dios ha hablado a su corazón por medio de este tratado y quiere conocer mas de este mensaje, contáctenos:

¿ Donde dejaste a Jesús?



“Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo. Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló”. Lc. 2:41-50

Eso me recuerda una historia que estuve leyendo esta tarde sobre el comienzo de la vida de nuestro Señor, cuando nació en Belén, fue criado en Judea y a la edad de doce años... Había cierta costumbre que la gente guardaba, era una fiesta, creo que era la fiesta de la Pascua y Su familia, María Su madre y José Su padre adoptivo, fueron todos a Jerusalén para guardar esa tradición tan fielmente cómo podían.

Mientras estaban allí la estaban pasando bien conversando con sus familiares y demás; pero cuando se marcharon anduvieron un día en su jornada y entonces comenzaron a buscar a Jesús, lo buscaron entre los familiares y conocidos y no lo hallaron.

Yo me pregunto si esa no es exactamente la situación en la que se encuentra la iglesia hoy, cuando llegan a un punto donde se dan cuenta que Él no está con ellos. Me pregunto si hay Metodistas, Bautistas, Pentecostales y demás aquí en esta noche que no han llegado al punto donde uno se percata que Él no está con uno. No importa lo que Ud. haya hecho, puede haber vivido de cierta manera y haber pasado por ciertas cosas, pero si muy adentro en su corazón sabe que Él no está allí... me pregunto si habrá un pecador o descarriado en el auditorio en esta noche que se dé cuenta que Él no está con Ud..

Ahora, por favor no hagan como María. Uds. que adoran a María, ¿qué me dicen de eso? Ella comenzó a buscarlo y fue con sus familiares y conocidos pensando que lo encontrarían allí. Así es que hacen hoy. "Van a la iglesia pensando que tal vez lo encontrarán allí, pero al pasar el tiempo hallan muchos credos y Cristo no está allí. Las iglesias hoy al hacer sus credos así le están robando a Dios, pues están tomando sus doctrinas y con ellas invalidan los mandamientos de Dios". Ahora, después de haber caminado y viajado todo el día lo buscaron entre sus parientes y no pudieron encontrarlo.

Ud. Toma la carta de esa iglesia y la lleva a otra y allí estará unos cuantos días, tal vez semanas, meses o aún años; pero alguien derramará la gota que llenará su vaso y allá va Ud. con su carta a algún otro lugar y de allí a otro. Jamás se establecerá. La Biblia dice que son como estrellas errantes, barcos sin velas, movidos de aquí para allá por todo viento de doctrina, cuando la Biblia nos prohíbe hacer eso.

Sea estable, sepa dónde está parado. Ahora, Ud. puede ser honesto y sinceramente estable en algo, Pero no se arraigue en la doctrina de su iglesia sino en la de la Biblia. Examine sus doctrinas

por la Biblia y vea cómo fue Jesús. Si no es igual hoy, entonces su doctrina está errada "y Ud. Sinceramente errado".

Ud. tiene un ejemplo porque Él dijo:

"Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis".
Jn.13:15.

Ahora, Ud. sabe que eso es lo que sucede. Existe una sola forma genuina de encontrarlo a Él. Al no poder encontrarlo con sus parientes, ella regresó al lugar donde lo había dejado. Eso es lo que debería hacer la iglesia, volver al lugar donde lo dejó y allí lo encontrará, Metodistas, Bautistas, Pentecostales, Asambleas de Dios y todos Uds., **Tabernáculos y los demás, vuelvan donde lo dejaron.**

Esto me recuerda a un capellán hace algún tiempo atrás durante la Segunda Guerra Mundial. Él me contó que fue a ver un hombre que había sido herido y le dijeron que estaba agonizando, su pecho había sido perforado por balas de ametralladora y él dijo que el hombre se estaba muriendo. El capellán fue a verlo y el hombre era un capitán. Entró a la carpa y le preguntó: "Capitán, ¿es Ud. Cristiano?" Él le respondió: "Bueno, una vez lo fui". El capellán le preguntó: "¿Qué sucedió?" Y Él le dijo: "No recuerdo cómo comenzó". Examinó el diagnóstico en la historia clínica y vio que le habían dado de tres a cinco minutos de vida y la mayor parte de ese tiempo ya había transcurrido. ¡Qué poco sabemos que la mayor parte de nuestro tiempo ya ha transcurrido también! El capellán le dijo al capitán: "Capitán, ¿dónde lo dejó?" Y él respondió: "Bueno, no recuerdo ese momento".

El capellán le dijo: "Será mejor que se dé prisa porque no tiene mucho tiempo para volver al lugar donde lo dejó. Donde sea que lo dejó, vaya directo allí y comience, lo encontrará allí". Y el capellán contó que esperó unos minutos con su Biblia en la mano para oír lo que diría el capitán. Pero éste seguía pensando y pensando, se esforzaba mientras la sangre le llenaba los pulmones. Después de cierto tiempo una gran sonrisa se dibujó en su rostro y lágrimas corrieron por sus mejillas mientras decía: "Oh, ya recuerdo". Y él le dijo: "Comience desde allí

capitán, rápido".

El capitán dijo: "Ahora me acuesto a descansar y ruego que el Señor venga a guardar mi alma y si muero antes de despertar, ruego que el Señor mi alma venga a buscar". Volvió su cabeza y murió. ¿Dónde lo encontró? ¿En su experiencia en la escuela? ¿En su entrenamiento de psicología humana? ¿En un credo? ¿En su iglesia? No, ¿dónde lo encontró? En la cuna, allí era donde lo había dejado y allí era donde Jesús lo estaba esperando.

Jamás encontraremos a Jesús volviendo al principio de los Bautistas, al principio de los Metodistas o al comienzo del Catolicismo; sólo encontraremos a Cristo cuando volvamos a Pentecostés, al principio, no a la denominación de ahora **sino a la experiencia Pentecostal genuina y verdadera,** cuando ciento veinte personas estaban juntas en el Aposento Alto, pues Jesús los había enviado allá y les había dicho:

"Asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto".
Lc. 24:48

Oh Dios, ayuda que esto vaya directo a cada corazón. Por eso es que Él no puede morar en este edificio, por eso es que Él no puede venir a nuestros credos y denominaciones, porque hemos abandonado los principios. Presten atención. Jesús dijo:

"Yo soy la Vid y vosotros los pámpanos".
Jn. 15:1

Cuando la iglesia fue sepultada en Jesús, produjo un pámpano Pentecostal y si el primer pámpano que salió de la Vid fue Pentecostal, entonces todo pámpano tendrá que ser como el primero. Tenemos que volver a la experiencia Pentecostal de nuevo (al día de Pentecostés de los padres apostólicos). Si una vid produce una rama de uva aquí, la próxima rama que brote será una rama de uva y la siguiente será de uva también y la siguiente también será de uva. Jesucristo es el mismo de ayer, hoy y por los siglos (Hb.13:8) y sólo puede producir un tipo de ramas que son ramas Pentecostales en Su Iglesia, con experiencias Pente-